



Congreso de Praga - informe provisional:

"¡Juntos contra las guerras capitalistas y contra la paz capitalista!"

Mayo de 2024.

A lo largo de la semana, entre 120 y 150 internacionalistas revolucionarios contra la guerra capitalista se reunieron en Praga para que el Congreso comenzara a comunicarse y coordinarse.

Desde el principio el evento estuvo plagado de problemas. En parte debido a la falta de experiencia de los organizadores, y en parte debido a la realidad sobre el terreno de una escisión en el movimiento anarquista de la República Checa.

Esta división, en la línea de la oposición a todas las guerras capitalistas y el apoyo al Estado en algunas. Entre revolucionarios y defensores de su burguesía nacional.

Las repercusiones de esto se manifestaron en tiempo real ante nosotros en lo que un delegado extranjero señaló en su informe de vuelta, como la consecuencia de "la niebla de la guerra". Un anticipo de las escisiones que se avecinan.

La sesión inaugural sobre el tema de la conferencia tuvo lugar en el distrito Liben de Praga el miércoles 22 de mayo, a la que asistieron unos 50 de los primeros delegados que llegaron.

Presentado por un camarada de la Iniciativa Antimilitarista (IAM), el tema de la oposición a la guerra en casa y en el extranjero y la oposición a la paz social capitalista en casa son dos caras de la misma moneda.

La "paz" de la pobreza en casa es la austeridad y la represión de su guerra de clase contra nosotros, preparando y permitiendo la matanza de nuestra clase en las

primeras líneas de los conflictos: Rusia/Ucrania, Israel/Gaza, Yemen, Irán, dondequiera que los bloques imperialistas machaquen en sus líneas de falla.

Concluía con unas líneas de uno de nuestros propios artículos (¡La 'paz social' del capitalismo es guerra de clases! 12 mar 2024):

"La guerra no está más lejos que la fábrica de armas o de componentes más cercana. No más lejos que el depósito logístico más cercano, el centro de transporte, el centro de comunicaciones. La guerra está donde están los puertos y los aeropuertos, las bases militares y sus puestos de voluntarios de reserva.

Son las redes ferroviarias y las autopistas, los pueblos, los polígonos, las ciudades y las fábricas donde los trabajadores pagamos el precio de la guerra con el aumento de la pobreza y el empeoramiento de la austeridad. Condiciones cada vez peores, salarios más bajos y la amenaza de la llamada a filas o el reclutamiento.

En realidad no podemos movernos sin estar en guerra y cuando nos damos cuenta, las armas retóricas disparan "¡disruptor, extremista, terrorista!". Ya estamos, a través de nuestra tolerancia de su planificación económica y sus consecuencias sociales y políticas, siendo parcialmente reclutados por el capitalismo y sus actores estatales en su rivalidad destructiva."

La discusión fue generalizada pero en pleno acuerdo sobre la posición Internacionalista los trabajadores no tienen nación y, oposición a todas las guerras. El uso del lenguaje de las "guerras culturales" de Occidente, a menudo utilizado contra los revolucionarios, como las acusaciones de "Westspaining" o hablar con la "voz colonial" fue socavado por las contribuciones de los exiliados rusos y ucranianos presentes en el congreso.

Un camarada ruso del grupo Nuevo Prometeo explicó cómo la paz social en Rusia se mantuvo en parte ocultando el impacto de la guerra. Aumentando los salarios de los trabajadores para que tengan una sensación de ganancia.

También habló de una política de reclutamiento de las repúblicas más pobres ofreciendo más dinero del que los trabajadores podían ganar en su vida para pagarlo si vivían o a sus familias si morían, protegiendo así a los grandes centros urbanos de la experiencia directa de la despoblación y las bolsas de cadáveres.

Quizás lo más impactante fue lo que dijo un camarada ucraniano sobre la experiencia del trabajador ucraniano:

"Ya no hay soldados profesionales que enviar. Pueden cogerte de la calle y enviarte sin más. Antes, un tipo recibía unas semanas y unos días de entrenamiento. Ahora no recibe nada.

Pueden cogerlo y enviarlo al frente. No tiene ni idea de cómo luchar, no dura ni un mes antes de morir. No es un guerrero, es sólo un tipo de la calle".

Esto fue seguido por otro camarada ruso que ahora vive en Alemania, quien dijo que la oposición en Rusia era limitada, pero a menudo se centraba en grupos "pacifistas", con dos excepciones principales: KRAS (véase su breve declaración en el congreso, ya que no pudieron asistir) y las madres de los soldados muertos, que han empezado a organizarse. Nuestro camarada ucraniano apoyó y estuvo de acuerdo con esto.

A pesar de este prometedor comienzo, la organización empezó a desmoronarse. Las sedes fueron canceladas por las acciones y la influencia de los anarquistas pro-guerra de la Federación Anarquista Checa, y los eventos fueron cancelados para permitir la búsqueda de otros nuevos.

A partir de este punto efectivamente dos programas empezaron a tomar forma. Un grupo de camaradas extranjeros asistentes, ante la falta de programación y lugares de celebración, organizaron reuniones alternativas en diferentes lugares, y estamos deseando conocer los resultados del trabajo que han realizado.

Mientras seguíamos debatiendo y celebrando reuniones con otras delegaciones internacionales, dimos prioridad a nuestros escasos recursos para continuar, en la medida de lo posible, con el programa revisado del Congreso original, aunque ahora truncado.

Informe de Dreyfus

De KRAS -IWA a la conferencia de la Semana de Acción de Praga:

Nosotros, los miembros de KRAS-AIT, como herederos de la tradición anarquista antimilitarista del manifiesto de 1915, damos la bienvenida a los participantes de la conferencia internacional que se han reunido para hablar contra la guerra capitalista y la llamada "paz" capitalista y rechazar a los supuestos izquierdistas y pseudoanarquistas que en el capitalismo toman partido en las guerras.

Esperamos que este foro sea un paso importante para crear una interacción práctica desde abajo y sin tener en cuenta las fronteras de las diferentes organizaciones, entre todas las fuerzas sociales verdaderamente antibelicistas y antimilitaristas.

Desgraciadamente, la situación en nuestro país y la difícil conexión con otras partes de Europa no nos dan la oportunidad de asistir a la conferencia en persona. Pero estamos con vosotros en espíritu.

Os enviamos una declaración con nuestro punto de vista sobre la cuestión de la guerra y os pedimos que la hagáis llegar a los participantes en la conferencia.

En solidaridad

KRAS - AIT

Fuente:

<https://anarcomuk.uk/articles/>



Informe del Congreso de Praga - Parte 2

"¡Juntos contra las guerras capitalistas y contra la paz capitalista!" Mayo de 2024.

Tras un prometedor comienzo el miércoles 22, las cosas parecieron venirse abajo el jueves. Después de un evento organizado por Cometas no Drones, llegaron noticias de cancelaciones cuando el Centro de Congresos original, asegurado y pagado en febrero, se retiró en el último minuto para consternación de los delegados,

Fue entonces cuando los diversos camaradas visitantes decidieron seguir adelante con un programa paralelo a falta de confirmación de alternativas. Este grupo de alrededor de 50 personas se aseguró espacios el viernes para iniciar la discusión y el debate.

59 grupos predominantemente anarquistas fueron invitados al Congreso "oficial". 10 decidieron trabajar con el grupo paralelo (que se autodenominó "Asamblea Autoorganizada" o SOA), 8 de ellos en exclusiva. Aunque no todos los invitados pudieron asistir, el resto continuó concentrándose en el fin de semana del Congreso.

El contexto era difícil de comprender para los forasteros, pero las amenazas y provocaciones que habían precedido a los actos obligaron a los organizadores a emitir la siguiente declaración:

"El equipo organizador ...lleva mucho tiempo enfrentándose a provocaciones y sabotajes que pretenden complicar la organización de las actividades contra la guerra... estamos viendo cómo los ataques de nuestros oponentes crecen en intensidad".

AnarCom tomó la decisión de dedicar sus limitados recursos a reunirse y debatir con grupos específicos que se habían puesto en contacto con nosotros mientras esperábamos nuevas noticias sobre la sede del Congreso.

Nos mantuvimos en contacto durante todo el proceso tanto con el Comité Organizador como con los compañeros de la Sociedad Anarquista Checoslovaca (CAS), obteniendo información de su experiencia. De ellos aprendimos:

"El movimiento anarquista de la República Checa lleva varios años en crisis y en retirada, incluida la escisión por la guerra de Ucrania. Afed cuenta con pocos miembros, pero tiene una gran cobertura mediática y un gran bagaje (centros autónomos, contactos con ex anarquistas, hoy liberales de izquierda en las universidades).

Por eso, cuando empezaron a predicar propaganda a favor de la guerra, la voz antimilitarista no se escuchó, y envenenaron el pensamiento de mucha gente, sobre todo de los jóvenes".

Hubo consenso general en que la pérdida de la primera sede fue atribuible a un sabotaje sectario (o más bien partidario de la guerra).

Además: "...este fin de semana hubo una feria del libro anarquista en Praga. Es muy concurrida, el año pasado pasaron unas 2000 personas. Nosotros, como antimilitaristas, no fuimos invitados, ya que estaba coorganizada por Afed y el Colectivo Ucraniano de Solidaridad actuaba allí con su propaganda pro-guerra."

Puede que les ocurrieran muchas más cosas de las que nos enteramos. Vale la pena recordar como contexto que Chequia apoya firmemente a Ucrania en plenas elecciones, junto a un país (Slovakia) que acaba de sufrir un atentado contra su primer ministro.

Pudimos asistir en parte al Congreso reubicado el sábado y participar en algunos debates. Había unas 50 personas a la vez y puestos de literatura. El congreso se celebró en un centro de formación en ecología, donde se ofreció almuerzo y otros refrigerios. No habíamos visto antes a la mayoría de los asistentes.

Entre los temas clave estaban las divisiones en el llamado movimiento, la división de nuestra clase a través de la explotación de las guerras culturales y la centralidad

de la acción de nuestra clase en lugar de nuestros propios esfuerzos para cambiar las fuerzas sobre el terreno.

Aunque se compartieron buenos ejemplos de acciones de bloqueo en algunos puertos italianos junto con trabajadores sindicalizados - reconociendo los límites implícitos de la ideología y la burocracia sobre el potencial para más.

Una pregunta recurrente desde el miércoles hasta el sábado había sido "¿qué podemos hacer?". Sugerimos dar la vuelta a esta pregunta para preguntarnos "¿qué estamos haciendo?".

Sólo nosotros mismos podemos responder a esta pregunta sobre el terreno, y nuestras geografías y circunstancias políticas y sociales nos informarán sobre los recursos y el potencial.

Las continuas preocupaciones por la seguridad llevaron a pedir que no se utilizaran teléfonos móviles para comunicarse en la sesión del domingo, a la que no pudimos asistir porque, lamentablemente, no pudimos acceder a los enlaces de correo electrónico que nos avisaban.

Otros camaradas continuaron con su programa paralelo y algunos miembros de la SOA estaban trabajando en algún tipo de comunicado cuando nos fuimos. Esperamos ver el resultado del trabajo de ese grupo.

Hemos seguido en contacto con camaradas -quizás una coalición de voluntarios- para extraer enseñanzas y encontrar un terreno común para una declaración conjunta, principalmente en relación con las guerras y la verdadera división de nuestro movimiento. En los próximos días informaremos más sobre los avances al respecto.

Informe de Dreyfus

Fuente

<https://anarcomuk.uk/articles/>

La izquierda del capital sabotea el movimiento anarquista: ¡defendámonos!



Poco después de la escalada de la guerra en Ucrania, dos tendencias completamente diferentes comenzaron a surgir bajo la bandera de la anarquía. Una tendencia insiste en que todos los conflictos militares interestatales son guerras de la burguesía contra el proletariado y, por tanto, nuestra participación en ellos no puede beneficiar a los intereses de la clase explotada. La otra tendencia se centra en el trabajo material, ideológico y propagandístico en apoyo del esfuerzo bélico estatal de Ucrania y lo considera un paso pragmático para la futura autoorganización.

Al observar estas dos tendencias, muchos hablan de una escisión fundamental en el movimiento anarquista. Pero la "teoría de la escisión" asume que se trata de diferentes manifestaciones de un mismo movimiento, lo que no se corresponde con la realidad. Más bien, lo que estamos presenciando es el desarrollo, utilizando el mismo simbolismo anarquista, de dos movimientos completamente diferentes: un movimiento proletario revolucionario que ve el mundo a través de la lente de la lucha de clases, y un movimiento de socialdemocracia negra que ve el mundo a través de la lente del democratismo radical, es decir, el reformismo de izquierda y el oportunismo.

Mientras que el primer movimiento construye su base en el desarrollo de la autonomía proletaria en oposición al poder de la clase burguesa, la base del segundo movimiento es la colaboración interclasista, la unión nacional del proletariado con la burguesía. En caso de guerra en Ucrania, el primer movimiento busca unirse a los proletarios de Ucrania, Rusia y otras partes del mundo; el

segundo movimiento une al proletariado al proyecto de la burguesía empujándolo a apoyar a las facciones burguesas que ahora se enfrentan a la presión del bloque imperialista ruso-chino. Aunque ambos movimientos reclaman la etiqueta de anarquistas, en realidad son dos movimientos que se oponen entre sí. La tensión y la contradicción entre ellos no puede abolirse ni salvarse. La energía revolucionaria y la energía contrarrevolucionaria se encuentran aquí.

Las manifestaciones de sabotaje de la izquierda del capital

Cuando mencionamos el antagonismo de dos movimientos opuestos, hablamos de situaciones conflictivas muy concretas en las que una parte intenta imponerse a costa de la otra. La tendencia socialdemócrata y pro-guerra de la izquierda del capital tiene ahora la superioridad numérica y material. Sus partidarios son conscientes de ello, de ahí que con cierta confianza en sí mismos dirijan ataques contra las estructuras y proyectos anarquistas revolucionarios. Su objetivo es privar al auténtico movimiento anarquista de recursos, apoyos, espacios de presentación. En resumen, suprimirlo y marginarlo. El arsenal de métodos utilizados es amplio. A veces, por ejemplo, se bloquean proyectos anarquistas en actos públicos con diversos pretextos. En la República Checa, una excusa popular es la "falta de capacidad". Para ello, se invita a un acto a varias asociaciones liberales, ONG u organizaciones benéficas y luego se dice a las anarquistas que no hay sitio para ellas. Pensemos en el festival Riot Over River o en el Festival del Libro Anarquista de invierno en Praga. Otro método consiste en presionar activamente a diversos colectivos para que nieguen la cooperación a proyectos anarquistas y antimilitaristas. Por ejemplo, la Federación Anarquista y la editorial Utopía libri presionaron al colectivo de la Feria del Libro de Brno para que negara el acceso al evento a la Iniciativa Antimilitarista y a la asociación histórica Zadruha. Es característico que este tipo de presiones se realicen normalmente de forma totalmente maquinada a espaldas de las personas a las que se quiere negar el acceso, y suelen ir acompañadas de una campaña deshonesto y difamatoria: los anarquistas son tachados falsamente de agresores o pacifistas, dogmáticos, puritanos, putinistas u opositores a la ayuda a la población afectada por la guerra. Estas acusaciones sin sentido se basan a menudo en distorsiones, mentiras descaradas y en negar a los acusados la oportunidad de defenderse. Para las personas menos familiarizadas con el contexto, estas acusaciones vagas y sin pruebas son a menudo suficientes para poner fin a la cooperación con los anarquistas. En la práctica, esto puede significar, por ejemplo, la cancelación de un acto organizado pocos días antes del evento, como fue el caso de la recaudación de fondos Make Tattoo Not War, que se canceló a instancias de los miembros de la Federación Anarquista. Esta última, como en otros casos, ni siquiera tuvo el valor de comunicar su movimiento directamente a los afectados. Esto sugiere que, aunque ataquen desde posiciones actualmente de tendencia mayoritaria, temen la

confrontación directa. Esta es una debilidad que el movimiento anarquista debería explotar estratégicamente contra ellos.

El propio capítulo global podría ser entonces una estrategia de propaganda. La izquierda del capital intenta sistemáticamente reducir la corriente anarquista revolucionaria en sus medios de comunicación a la voz de unos pocos. Al hacerlo, quieren alimentar su propaganda para hacer sentir a sus seguidores que en realidad no se trata de un movimiento propio, sino de la voz marginal de unos pocos lunáticos aislados. Esto se manifiesta, entre otras cosas, en la forma en que las voces críticas anarquistas expresadas de forma anónima se atribuyen especulativamente a los mismos individuos una y otra vez, como si no pudiera haber nadie más con el mismo punto de vista. Las expresiones de colectivos también son presentadas arbitrariamente como expresiones de individualidades, y algunos grupos que han estado activos durante muchos años son incluso etiquetados como inexistentes, como hace la Federación Anarquista en el caso del grupo Guerra de Clases. La gravedad de la situación también queda ilustrada por el caso de los informadores Anatoly Dubovik y Alexander Kolchenko, que amenazan la seguridad de los anarquistas en Rusia al proporcionar información sensible a las fuerzas represivas. La izquierda del capital en el entorno checo acepta a estos informadores y sigue dando espacio acríticamente a su voz. Esto ocurre, por ejemplo, en la página web y en las revistas de la Federación Anarquista, en la revista Kontradikce y en el Festival del Libro Anarquista de Praga. Si este entorno acepta a quienes denuncian el régimen de Putin como anarquistas que viven en Rusia, puede ser un presagio de lo que ocurrirá si el drama de la guerra se acerca a nuestros hogares. En tal caso, cabe esperar que las personas que están detrás de estos proyectos promuevan activamente este comportamiento aborrecible en el contexto local. Cualquier desafío a su línea pro-guerra puede ser un pretexto. Los perpetradores pueden etiquetar y amenazar a cualquiera que socave la unidad nacional con el internacionalismo proletario. Cualquiera que se niegue a someterse a la movilización forzosa. Cualquiera que decida abandonar el país ilegalmente. A cualquiera que rechace la colaboración interclasista entre el proletariado y la burguesía en nombre de una coalición antifascista o "antiimperialista". Quien apoye a los desertores y a los soldados que se rebelan contra sus propios oficiales. Cualquiera que defienda la derrota del gobierno local y de la burguesía, independientemente de la propaganda de guerra que lo presentará como una ayuda al enemigo.

Hay que tener en cuenta que la izquierda del capital, a pesar de su declarado antiestatalismo, nunca duda en combatir a sus oponentes con la ayuda de las fuerzas represivas del Estado cuando tiene la oportunidad. Está en el interés del anarquismo revolucionario impedir que lo haga y privarla de oportunidades. Los riesgos son demasiado grandes para ignorarlos o subestimarlos.

La necesidad de una defensa eficaz

Parecería que las formas en que las actividades del anarquismo revolucionario son saboteadas por la izquierda del capital no merecen mucha atención. Nosotros pensamos lo contrario. Debemos hacer de la defensa contra este fenómeno una de nuestras prioridades. Los ataques a los que se enfrenta el medio anarquista van en aumento y tienen un impacto no despreciable en nuestras actividades.

En el pasado se ha intentado dedicarnos a nuestra propia actividad anarquista e ignorar a la izquierda del capital. No ha funcionado. Resultó imposible y se nos pusieron constantemente enormes obstáculos en el camino. La izquierda del capital ha aprovechado cualquier oportunidad a nuestras espaldas para atacar y sabotear nuestras actividades. La práctica nos ha enseñado a aceptar el hecho de que existe un antagonismo insuperable entre el movimiento anarquista y la izquierda del capital. Es imposible coexistir en conflicto. La otra parte nos dañará y atacará aunque sólo haya ignorancia o silencio por nuestra parte.

Cada vez que el movimiento anarquista se enfrenta a ataques de fuerzas fascistas o ultraconservadoras, nunca duda en utilizar todos los medios disponibles para defender su propio espacio y su base de miembros. Nuestro movimiento no debe dudar ni siquiera cuando tales ataques se organizan bajo la bandera de la anarquía, porque al hacerlo demuestra que la gente puede ponerse prácticamente del lado de la contrarrevolución y de la política estatal, aunque teóricamente afirmen ser una fuerza revolucionaria.

Debemos analizar cómo actúa la gente y cuáles son las consecuencias. Es completamente irrelevante cómo lo llamen y qué pancarta enarboles. Si alguien sabotea el movimiento anarquista, es necesario responder sin concesiones con la autodefensa organizada. La izquierda del capital es uno de los muchos obstáculos que el anarquismo revolucionario debe superar consciente y colectivamente.

* ALGUNOS ANARQUISTAS DE LA REGIÓN CENTROEUROPEA (JUNIO 2024)